



Madurar significa tomar decisiones



En 1998, el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, hizo la siguiente manifestación: “la vida ya no es una carrera a corta distancia, sino cada vez más una maratón”. Añadiendo que el desarrollo de la vida cotidiana, esconde una revolución silenciosa con grandes consecuencias para las áreas de la economía y la relación social, cultural, psicológica y espiritual de la humanidad.

El incremento de la esperanza de vida de la población europea, ha provocado grandes cambios demográficos, algo que se ha convertido en un tema preocupante. Como el atleta de maratón, que tiene que dosificar sus esfuerzos para recorrer una larga distancia, cada uno de nosotros, tiene que planificar su tiempo para llevar a cabo sus metas en la vida.

En los últimos diez años ya se han podido apreciar las consecuencias de la manifestación de Kofi Annan: ejemplos como las continuas reformas de las pensiones y las cada vez más estrictas normas de la seguridad social, demuestran que la iniciativa privada, es cada vez más necesaria, para asegurar una mejor calidad de vida en el futuro. No se puede confiar en la política y el sistema, cada cual debe sentar las bases de su futuro.

El mejor camino, para unos años venideros sin preocupaciones, es tener una vivienda en propiedad. El que ha podido reunir suficientes bienes durante su vida laboral o disponga por lo menos de su propia vivienda, necesita después mucho menos dinero para vivir una vida con tranquilidad. Especialmente aquí, en España, esta sabiduría es una constante en la mentalidad nacional. Mientras que por ejemplo en Alemania un 70 % de la población vive de alquiler, los jóvenes

españoles comienzan muy temprano a planificar la compra de su vivienda. Nadie quiere ser una carga para sus hijos. A pesar de los continuos incrementos, las pensiones siguen siendo insuficientes para cubrir los gastos del día a día, debido a que el nivel de vida ha crecido más rápidamente. Cada vez es más importante organizar y planificar un futuro seguro.

El sur de Lanzarote goza de un clima ideal para entrar en años sin molestias.

Si observamos la situación de las personas mayores en el Oeste de Europa podremos tomar conclusiones desilusionadoras: muchas residencias para mayores cobran precios de hotel de 5 estrellas, sin ofrecer un servicio o tratamiento adecuado. Mucha gente vive aislada y con una rutina diaria aburrida. La seguridad social parece cada día menos segura, y ya existen listas y normas para la regulación del tratamiento de pacientes con tiempos fijos y pasos normativos. Las palabras “industria sanitaria” demuestran que la productividad es más importante que una atención humanitaria. Muchos médicos europeos que viven ahora en Lanzarote, han tomado la decisión de salir de sus países, porque la normativa no les permite un tratamiento humanitario y personalizado.

Las palabras “mayor y enfermo” no tienen por que estar unidas, y esto se

olvida muchas veces en las discusiones. En realidad resulta muy fácil envejecer con dignidad. Los pisos en planta baja con puertas anchas o las viviendas individuales ofrecen calidad de vida, sobre todo cuando la libertad de movimiento se reduce. Respetar las medidas de bienestar y dejar las medidas industriales a un lado, asegura que su vivienda será un refugio perfecto en el futuro. Un simple ejemplo, pero muy efectivo, es evitar la problemática entrada de una bañera estándar, simplemente cambiándola por una ducha con asiento. Si además construye su vivienda personal en un entorno que le ofrezca aspectos que favorezcan una vida sana, como un clima cálido o buenas infraestructuras, podrá disfrutar más tiempo de una prolongada vida.

El sur de Lanzarote goza de un clima ideal para entrar en años sin molestias. Las temperaturas primaverales durante todo el año, animan a dar paseos y el océano atlántico invita a bañarse y refrescarse cada día. También los problemas de inseguridad de muchas ciudades europeas quedan lejos, solo en avión o en barco se puede llegar a la isla lo que la convierte en un refugio muy seguro. En Playa Blanca se puede dar un paseo por la noche por la avenida marítima de 8 kilómetros de longitud donde solo encontrará personas con la misma intención. También sus hijos y nietos estarán entusiasmados de visitarle en este maravilloso lugar. Reuniones familiares se convierten así en eventos y nunca en rutina. Para asegurarse una vida bonita y sin problemas en el futuro hay que empezar temprano a tomar las decisiones correctas. Solo el que se prepara bien para su maratón individual llegará a la meta con una sonrisa.